

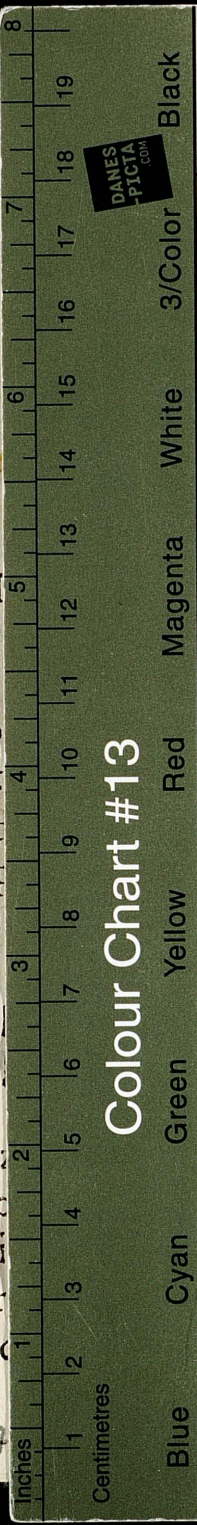
F A

H

Sino
Coft
Mec
Culp
Que

Terror
Ane
Que
A luz
Horo
Geni
Sobr
Clare

(2) 2006
b-16487



Colour Chart #13

Fol. r

DE

N.

dia
niento,
u ofadia.

ento!

bo,
ndente,
y a Phebo
ente:

o,
ente,
ua,

a.
En el



FABVLA DE PHAETON.

I.

Hijo fue digno del Autor del día
El peligroso y alto pensamiento,
Que pudo acreditar con su osadia.
Sino feliz, famoso atreuimiento,
Costosa emulacion, nueua porfia,
Ceder mortal à no mortal intento!
Culpa gloriosamente peregrina
Que su fama adquirio con su ruina!

2.

Terror puso en las sombras del Erebo,
A negro Rey magnanimo Ascendente,
Que tuuo a Marte en conjunciõ, y a Phebo
A luz menos beneuola que ardiente:
Horoscopo fatal, assumpto nueuo,
Genio nunca al temor retrocediente,
Sobre los Orizontes que alcançaua,
Claros indicios de su origen daua.

En el Archiuo eterno del decorò,
 Quedarà la memoria colocada,
 Del que estrellas pisando en carro de oro
 Defenfrenò la luz con mano osada:
 En cuya muerte del mejor theforo
 (Aromatica pompa) coronada,
 Sacro Eridano viste tu ribera,
 De los que Alcides Alamos venera.

Esta empresa inmortal causa del llanto
 Fertil, en muerte del osado hermano,
 Es el claro fugeto de mi canto,
 Si mejor luz me diere mejor mano.
 Que sin este fauor no puede tanto
 El buelo leuantar ingenio humano,
 Sin que alterado mar de su locura,
 Por el nombre le dè la sepultura.

En los montes de Arcadia y su ribera;
 Entre Nayades Nymphas Nonacrinas,
 Siringa Nympha en sus crystales era.
 Mas pura que sus aguas crystalinas.
 Esta siempre siguió la ley feuera
 De la triforme luz, y las diuinas:
 Pisadas imitó del Choro sacro,
 Con aplauso deuído al simulacro.

6.

Mas que las fieras que persigue braua,
Con su contrario al mismo yelo ofende.
Del ombro fuyo reluciente aljaua
De viuas flechas guarneçada pende.
Blandiēdo el asta en quien amor tēplaua.
Mas nobles armas su emispherio enciēde,
Tal se mostrò en defensa del Troyano,
Belona humana en el sangriento llano.

7.

En reluciente forma yelmo alado,
Timbre es sublime de su rostro bello,
Mas cede de dos soles alumbrado
Al nitido Diaphano del cuello.
Del licencioso viento al viento dado,
Buela el oro sin orden del cabello,
Despreciando preceptos en su frente
De aguja de crystal de azero ardiente.

8.

Volante numerosa melodia
Su canora ès dosel sombra sin luto
Quantas Flora flagrantes hijas cria,
Ofrecen a su pie digno tributo.
Fertil contacto a cuya fantasia
Le rinde sin sudor Ceres el fruto,
Y con alas de rayos sus factas,
Ondas del viento son del mar cometas.

Mas que las fieras que persigue braua,
 Con su contrario al mismo yelo ofende.
 Del ombro suyo reluciente aljaua
 De viuas flechas guarnecida pende.
 Blandiēdo el asta en quien amor tēplaua.
 Mas nobles armas su emispherio enciēde,
 Tal se mostrò en defensa del Troyano,
 Belona humana en el sangriento llano.

En reluciente forma yelmo alado,
 Timbre es sublime de su rostro bello,
 Mas cede de dos soles alumbrado
 Al nitido Diaphano del cuello.
 Del licencioso viento al viento dado,
 Buela el oro sin orden del cabello,
 Despreciando preceptos en su frente
 De aguja de crystal de azero ardiente.

De los volantes choros la harmonia
 Describe suspension, milagros canta,
 Quantas Flora fragrantas hijas cria,
 Son tributo aromatico a su planta:
 Fertil contacto, a cuya fantasia
 Ceres de la gran Madre se leuanta,
 Auida de la lumbre mas perfecta
 Que en la esphera de Amor formò Cometa.

Al de las seluas Dios se ofrece, quando
 Cerdosa fiera busca en verde llano.
 Vengar al muerto jouden desseando,
 Aquien de amor la madre llora en vano,
 Mas cede el duro azero al rayo blando
 Que hiere el coraçon, rinde la mano;
 O milagro de amor que llegò junto,
 De solo el primer passo al postrer punto!

10.

Honor del Bosque, y dignidad del prado,
 (Dize el Siluano amante tememeroso)
 Eres la madre del mysterio alado
 Que tomò bella forma en Reyno vndoso?
 O la que ciego sigue el coronado
 De Diadema de luz en carro hermoso?
 Dexaste de ser arbol de victoria
 Por mayor triumpho, y mas deuida gloria?

11.

Eres hija de Thetis, eres bella
 Admiracion de Glauco en su ribera?
 O Sol que intima en la menor centella,
 Fuego al amor, y rayos a su esfera?
 Resplandeciente flor, fragante estrella,
 Aura de inalterable Primavera,
 Lumbres cuyo attractiuo mouimiento,
 Del mar son freno, y son yman del viento.

Al de las seluas Dios se ofrece, quando
 Cerdosa fiera busca en verde llano.
 Vengar al muerto jouden desseando,
 Aquien de amor la madre llora en vano,
 Mas cede el duro azero al rayo blando
 Que hiere el coraçon, rinde la mano;
 O milagro de amor que llegó junto,
 De solo el primer passo al postrer punto!

10.

Honor del Bosque, y dignidad del prado,
 (Dize el Situano amante tememeroso)
 Eres la madre del mysterio alado
 Que tomò bella forma en Reyno vndoso?
 O la que ciego sigue el coronado
 De Diadema de luz en carro hermoso?
 Dexaste de ser arbol de victoria
 Por mayor triumpho, y mas deuida gloria?

11.

Eres Cinthia en mis seluas, eres bella
 Alma de Amor que tu telar al Mayo,
 Si resplandeces flor, fragras estrella,
 Si lumbre enciendes, viuificas rayo:
 Nueuo Norte feliz de mi querella,
 Remedio y Causa del mejor desmayo
 Que en el deliquio de su fuego mismo
 Contiene el amoroso parasismo.

Si mi confórcio aceptas, yugo blando
 Te ofrece Arcadia en thalamo florido,
 Y en dignidad suprema el Bosque honrádo,
 Al gran Dios destas seluas por marido.
 Huye la Nympha candida, dexando
 El lugar de su estampa enriquecido,
 Caprino pie en la seca arena informa
 Torpe character sobre bella forma.

13.

Anhelante deidad fauor inuoca,
 En el iniquo trance a su luz pia,
 Diciendo: A ti Diana solo toca
 Defender con tu honor la causa mia.
 Mas al postrer acento ya la boca
 A materia insensible reduzia,
 Hecha ya verde Calamo la planta,
 Emulacion de Daphne y de Athalanta.

14.

Esta alterada forma sale arguta,
 Ansia animada en no formado canto,
 Qual reuoca de si concaua gruta,
 Que se arrogò supersticioso en canto.
 Suspension a la fistula tributa,
 Que admira Nympha el q̄ la inñda en lláto,
 Ella responde al susurrar del viento,
 Sin llanto flebil, y sin voz concento.

Endechas son en bosque armonioso,
 Singultos bien sentidos, mal formados,
Voz animando en cuerpo ya frondoso,
 Suspiros de dolor alimentados.
 Lo que al Fauno fugeto fue amoroso,
 Debil es caña, y son sus pies alados,
 Inmobil tronco, acento sus gemidos,
 De afectos y de numeros vestidos.

De aqui formò Mercurio el instrumento
 Siete juntando calamos en vno,
 Contra el que guarda el mysterioso armento,
 Con cien estrellas por quietud de Iuno:
 Dulce fue, si lethal, el blando acento
 Del Albogue, que entonces oportuno
 Le fue con su lethargica armonia,
 Emulacion suauede Thalia.

Qual suele vaporar dulce Lyeo,
 Quando la accion vital turba y derriba,
 Nectar fue soporifero el Lethco
 Del canto a quien vigilia cede viua:
 Escuro simulacro de Morpheo
 Cubrio de negro eclipfi luz Argiua;
 Ya sus cien ojos lumbres quedan muertas,
 Al ver cerradas, y a la muerte abiertas.

Afio al cediente Monstro del cabello,
 Mano al castigo eterno destinada.
 Y del gran tronco diuidiendo el cuello,
 Tiñe el reflexo ardiente de la espada:
 La intactata flor del fertil prado bello
 Del esparzido humor quedò manchada,
 Vna mano fatal en sombra escura
 Dar pudo a cien estrellas sepultura.

19.

A sueño yaze eterno conduzido
 El que con ojos ciento no dormia
 Micial es el golpe que à podido
 Su custodia quitar, su luz al dia,
 Mas de celoso afecto conmouido
 Furor celeste el viento diuidia
 Orbe sin luz le halla sus Estrellas
 Estintas ya, postrado el Polo dellas.

20.

Cede a mayor efecto la constancia,
 Opaco yaze el monte luminoso,
 Ya la nunca omitida vigilancia
 Cayò en el seno del comun reposo:
 Del que dio luz a la mayor distancia
 Llega la sombra al Reyno tenebroso
 De cuya negra barca conduzido
 Surca los golfos del eterno oluido.

No la deidad que xosa se reprime,
 Antes si llanto exhala, interna enojos
 Viendo q̄ a la gr̄a madre el tronco oprime,
 Que tantos animò luzientes ojos:
 Y en el bello Pauon la Diosa imprime
 Sellados, como en Vrna sus despojos,
 Del vago adorno el paxaro bizarro
 Con nueva presuncion conduze el carro.

Iuno mas ofendida que vengada,
 El agrauio no oluida, antes celosa
 De ponçoño so estimulo tocada,
 Dexò la vaca infelizmente hermosa.
 La pacifica bestia atormentada
 De la mortal materia venenosa,
 A fugitiuo passo llega adonde
 Su origen claro, el Nilo nos esconde.

Cediendo, al fin en solitaria arena
 Ni con formada voz, ni con bramido
 Imperceptible, por los ayres suena
 Flebil queixa, dolor no interrumpido.
 Mueue justa piedad injusta pena
 Al que, si ya no amante, condolido
 De la Diosa, templò el celoso intento
 Con el nunca violado juramento.

Por las Estygias aguas le ha jurado,
 El que vibra los rayos con su mano
 Del violento furor del fuego alado,
 Generosa fatiga de Vulcano;
 De no violar del Hymenco sagrado,
 El reciproco lazo soberano,
 Acetada la voz, espresse el pacto,
 Pia seguridad nace del acto.

25.

La primitiua le concede forma,
 Alta passion que le quitò la fuya,
 Quando piedad alterna se conforma
 En que a lo su ser se restituya.
 Nympha ya miembros candidos informa,
 Vistedeidad porque de amor se arguya,
 A quanto se estendio el poder celoso,
 En vn eterno pecho desdeñoso.

26.

O ya recato, ò ya costumbre fuesse,
 Tanto del nueuo ser se deleytaua,
 Que siguió clara fuente donde viesse
 La perfecta materia que animaua.
 Claros ecos buscò donde se oyesse,
 Aunque de miedo de bramar callaua,
 Humana voz confirma humano acento,
 Cabello y no melena esparze al viento.

Esta fue Diosa, y della tuuo el mundo
 Al gran hijo mas claro que su abuelo,
 Gloriosa produccion, semen fecundo,
 Rayo feliz de lo mejor del cielo.
 Si primer no lugar, lugar segundo
 Iouen menesprecio que en todo el fuelo
 Epapho solo el preceder le impide
 Al hijo illustre del que el tiempo mide.

Y la alta emulacion que no consiente
 En balanças iguales niueladas
 Las que influyeron Astros altamente
 Acciones de ambicioso honor guiadas;
 De la ardiente deydad al hijo ardiente
 Odio y queexas causò (que desatadas
 Da à beuer las espumas del Chelydro
 La venenosa inuidia en poco vidro.)

Hizose obstinacion la diferencia
 De los que en luz paterna competieron
 Infeliz, por muy clara el ascendencia,
 No beneuolos Astros influyeron:
 Efectos de ira, rayos de violencia
 Del costoso discrimen procedieron
 En que el hijo de flechas luminosas
 Tales articulò voces queexas.

Con el que informò el padre cuya mano
 Modera rayos, rayos de oro estiende,
 Mortal assumpto, pensamiento humano
 En ambiciosa paridad contiene?
 Esplendor puede auer que no sea vano
 Con el que viuifica quando esplende?
 Testificar nõ ves de Polo à Polo
 Quien de vida y de luz es Autor solo?

31.

Sus voces interrompe voz esquiua,
 Y el ofendido Inachides responde:
 Mas ignorante presumpcion que altiua
 Phaeton à tus palabras corresponde.
 Sabes que me dio forma la luz viua
 Del que sobre la luz habita donde
 Braço vibra inmortal el rayo ardiente
 Del cielo vengador gloriosamente?

32.

Que este, pues, Dios, mi eterno padre sea,
 Padre de Apolo, miralos altares
 Que no ay marmol, ni bronze que no vea
 Esta verdad en mas remotos Lares,
 El ser tu hijo de la luz Phebea
 Con mejor testimonio es bien que aclares,
 Juzgas que basta para darte padre,
 La incierta fè de tu ambiciosa madre?

Huye corrido el hijo de Clymene,
 (Anfia inmortal de pena poderosa)
 Y del veneno que en el alma tiene
 Ambicion alimenta generosa.
 Oraculo materno a buscar viene
 Con afrenta segura, y fè dudosa,
 Quando à esparzirse el rosicler comienza,
 Eloquencia fue muda la verguença.

Madre, ò me defengaña, o me quieta
 (Dize à Clymene el jouen mas osado)
 Dime, soy hijo del mayor Planeta
 Que conduze Aureo carro al mar salado?
 Y del que con distante y recta meta
 Tropicos y Equinocios ha formado?
 Mi afrenta adierte, y tu piedad elija,
 Mas que aplauso falaz, verdad prolia.

Ella al dolor cediente en pena tanta
 Buelta al padre comun leuanta el cuello,
 Pegosele la voz a la garganta
 Erizadas las hebras del cabello;
 Mas entrandose en si, cobrando quanta
 Suspension dio a la afrenta el rayo bello
 Del Sol eclipfa, esto diziendo, y beue
 Las mismas perlas que su cielo llueue.

Corporeo ser ha dado à tu semblante:

Formando su materia en tus despojos,
 El que depuesto el carro rutilante
 Duerme en la mar entre corales rojos:
 El Delphico señor, el Dios amante
 No percibida luz de humanos ojos,
 El que solo conduze à nuestra esfera
 Estio, Otoño, Inuierno, y Primavera.

37.

Si lo que callo desto, y lo que digo
 Incredulo Phaeton dudas agora,
 Darete al comun padre por testigo
 Que la Region habita del Aurora;
 Dexa el materno nido ya enemigo,
 Que el Euro blando que sus campos mora
 Darà satisfacion a tus desseos
 Donde el Sol nace en Reynos Nabatheos.

38.

Dixo, y el jouen temerario aceta
 Verificar la duda que le ofende,
 Cuyo Norte es mental aquella meta
 Que el camino al honor abrir pretende:
 Y como buela rapido Cometa
 Que al supurarfe su materia estiende,
 Y exhalacion corusca de centellas
 Instantaneo character forma dellas:

Tal

Tal en dudosa fè partio Phaetonte
 Al Tropico que abreuia nuestro dia,
 Huye las Vrsas, y el neuado monte
 Que tiene su Prouincia siempre fria,
 Fixos los Polos vio en el Orizonte,
 Pisò la Equinocial derecha via
 Llegando por la Zona solo ardiente
 Al Atrio sacro del señor de Oriente.

El gran Palacio del señor de Delo
 Sobre asiento Latastro colocado
 En rectangulo quadro està en el cielo
 De lineas espirales coronado.
 Feliz laur en Atico desvelo
 Emulo fue del Ionico cuydado.
 Del superior metal arde la puerta
 A la meta de Alcides descubierta,

Los Ambitos que informan el tablero
 Distinta proporcion en peso graue
 Del sitio circulando el gruesso entero
 Hazen que el axe en sus conuexos traue.
 Paralelos descriuen el cruzero
 En sinmetrica planta, cuya naue
 En ferie ygual contiene desiguales
 Brillantes frontispicios arcuales.

Nitido el muro desvendò al argento
 Y las estatuas del metal mas fino
 Muestran en el clarissimo ornamento
 Digna lauor de artifice diuino.
 En plana forma luze el pauimiento
 Que a su materia solida conuino,
 No ay remoto lugar, ni oculta parte
 Donde no ostente su grandeza el arte.

Tributo es de Pactolo el rubio techo,
 Licencioso reflexo de luz pura
 En lata diuision, y forma atrecho
 El orden que venera la escultura.
 Diseño grande en nueuas lineas hecho
 Manifiesta en primor de arquitectura
 Diuididos del año los efetos
 Superados del arte sus concetos.

Entre vna, y otra Dorica coluna
 Por eterno architecto repartida,
 La blanca Cynthia se percibe en vna
 Forma del rubio hermano diuidida:
 Sigue la formacion, y no ay ninguna
 Parte inferior sin traça compartida,
 De pesante metal machinas graues
 Sustentan las cornijas y architraues.

Forman nuevo esplendor, sino elemento
 De rayos que en sus círculos se giran
 Carbunclos en crystal por ornamento
 Que a ser el fuego elemental aspiran;
 Y sustentando el aureo firmamento.
 Animar las estatuas y respiran,
 Erigiendo con círculos rotantes
 Relojos, Astrolabios, y Quadrantes.

Los follages supremos son menores,
 Mas los reflexos que a la vista ofrecen
 Forman en perspectiua resplandores
 Que no se dexan ver, y se parecen.
 Friso de oro los vne, y superiores
 Tanto en honor del arte resplandecen
 Que Cupidos desnudos, y lasciuos
 En ardiente feston parecen viuos.

Corona las luzientes proporciones
 De Apolineo metal flamante cielo,
 Dondelos esculpidos medallones
 Son milagro fabril del escarpelo.
 Vniforme comparte formaciones
 Por la circunferencia el paralelo,
 Y los vltimos puntos giran dentro
 A terminar sus lineas en su centro.

Esta que informò Cupula sucima
 Luz distribuye al medio globo entero,
 Y la figura que sobre ella anima
 De incognito metal orna el cruzero:
 Pomposa magestad aqui sublima
 Este lugar que es vltimo y primero,
 Donde en ardiente pompa perficiona
 Candido Sceptro, y nitida Corona.

49.

No es lo menos ilustre del Palacio
 Que en nichos que informò martel sonoro
 El Rubi ardiente, el palido Topacio
 Luzida afrenta esten haziendo al oro.
 De obliqua proporcion distinto espacio
 Quarto de signos terno, en lato choro
 A la luz forma curso, y le diuide
 Y traspassar sus limites la impide.

50.

El animal de Colchos, que ligero
 Abrio el seno de Thetis inconstante,
 Norte despues al que surcò primero
 Las ondas, atreuido naegante;
 Raptor lasciuo es, en forma fiero,
 Mentido nadador, y Dios amantes;
 Hijas luego de Leda, dos estrellas
 En amar se conforman, y en ser bellas.

De Cancro retrocede el gran Planeta
 Y antes que torne al Austro encaminado
 Vltima estampa linea, erige meta
 Deluz rayante, en Tropico formado:
 Al que la claua de Hercules fugeta
 Lybico Rey, de rayos coronado
 Erigone logrando sus fatigas
 Estrellas dora tantas como espigas.

Igual niuela siempre su mensura
 El ponderado symbolo de Astrea,
 De feroz signo luego mal segura
 Cede a Monstro mayor la luz Phebea,
 De su arco la cuerda flecha dura
 Chiron biforme, y prodiga Amalthea
 Opuesto forma Tropico, y en este
 Rayos ostenta el Egipan celeste.

Derramando el tributo de Nereo
 Su casa guarda el celestial Neptuno
 Y vertiendo su liquido tropheo
 Vezino es a los peces oportuno.
 Viage claro al termino Phebeo
 Paralelos describe, y cada vno
 Tiende sobre Zaphir luziente velo
 De la color conque nos miente el cielo.

Ninguna arquitectura es diferente
 Ni dista su lauor de la primera,
 Lo dibuxado si, que variamente
 Artifice sutil muda y altera.
 Como freno del mar la arena argente
 De muralla le sirue en su ribera,
 En el termino mismo que la puso
 El que lugar y centro le dispuso.

55.

El vndoso Rector de su elemento
 De maritimas ouas coronado,
 En blanco carro de cendrado argento
 Sobre nitido folio está sentado.
 Nadantes aues del Ceruleo asiento
 Ytineran el Pielago salado,
 Y Choro de Nereydas asistentes
 Bello le hazen circulo obedientes.

56.

Neptuno en concha argentea predomina
 Los verdes golphos, cuyos senos ara,
 sigue al rubro timon turba Nerina
 Quando de espumas viste el agua clara
 De los ganchosos ramos de su mina
 Nunca Thetis se vio menos auara,
 Emulo Nacar del mejor Diamante
 Su proa la Region surca inconstante.

Ninguna arquitectura es diferente
 Ni dista su lauor de la primera,
 Lo dibuxado si, que variamente
 Artifice sutil muda y altera.
 Como freno del mar la arena argente
 De muralla le sirue en su ribera,
 En el termino mismo que la puso
 El que lugar y centro le dispuso.

55.

El gran Rector del humedo elemento
 De maritimas ouas coronado,
 Cortando a Thetis el intable argento
 Discurre vndoso volador no alado:
 Nadantes aues del Ceruleo assiento
 Ytineran el Pielago salado,
 Y Choro de Nereydas assistentes
 Bello le hazen circulo obedientes.

56.

Neptuno en concha argentea predomina
 Los verdes golphos, cuyos senos ara,
 figue al rubro timon turba Nerina
 Quando de espumas viste el agua clara
 De los ganchosos ramos de su mina
 Nunca Thetis se vio menos auara,
 Emulo Nacar del mejor Diamante
 Su proa la Region surca inconstante.

Fraterna vnion del choro Panopeo

Selua de Nymphas aparente enseña

Donde impugnado vio mayor desseo.

Gran Ciclope, de Nympha zahareña.

Bellas Nauticas hijas de Nereo.

Do sel gozan opaco de vna peña,

Eco en su quiebra vltima, ageno acento

En voz quexosa articulando el viento.

Por culpa agena en lazos de diamante

Yaze a mas duro escollo vinculado

El Yman que desnudo vio el amante

Y al marino suplicio destinado,

Quando el denuedo Argolico volante

Calò, de amor, y de si mismo armado,

Y en digno vencimiento y digna gloria

Tanta premiò beldad, tanta vitoria.

Sobre brillante argèto dibuxada

(De la materia el arte no vencida)

Mentida forma, si deidad alada

Volante fue raptor del garzon de Yda:

Nympha, despues, laurel, aun no alcançada,

Muestra el que rayos llora en su huyda,

Escultura que ser exemplo quiso

Y en fugitiua culpa estable auiso.

Del Orco, ya Eurydice concedida
 Al incredulo esposo estaua quando
 Por boluerla a mirar la vee perdida
 Acentos numerosos acordando;
 Pero despues en Selua enfordecida
 A femeníl dureza el plectro blando
 Cede yel son canoro, a quien tributo
 Le pagò el Reyno del eterno luto.

61.

Por campo vndoso el robador de Europa
 El apazible peso conduzia,
 Viscosa el mar, el viento alada tropa
 De embidiosos sequazes le ofrecia.
 Sin Norte no, bien que a baxel sin popa
 Con ardiente fanal amor es guia,
 Cuyo triumpho feliz en la ribera
 Sobre florido thalamo le espera.

62.

En su Polo luziente Casiopea
 Del rigor de las nymphas preferuada
 Por despojos de Alcides piel Nemea,
 Con ella en aureo Nicho està informada,
 Inalterable en su candor Astrea.
 Viue a Region mas pura trasladada
 Quando la corrompida edad del hierro
 Enorme dio materia a su destierro.

El hijo de Eliriope la fuente
 Del liquido crystal menos infama,
 Que a la amorosa Nympha que le siente
 No menos sordo quanto mas le llama.
 Sino espejo, venganza transparente
 Amor proprio la dio, que propria llama
 Phenix es que renueua y tiene viua
 Con auiso exemplar su culpa esquiua.

El gran Pastor, que vio desnuda en Ida
 De tres deidades competida gloria
 A Venus aurea prēda dio; vencida
 De su cabello; en premio de vitoria
 Quexosa Iuno, Palas ofendida
 Quisieran de molir de la memoria
 (Como del muro) el claro perjuizio
 Que a sus beldades intimò el juyzio.

Obras eternas informando en vna
 Parte dibuxa descripcion brillante
 Del que nascio Gigante, y en la cuna
 A tres Dragones se mostrò Gigante
 Cuyo natal, aliuio a la fortuna
 Presago fue del fatigado Athlante,
 Quando a peso mayor capaz ostenta
 La ceruiz del Leon que Orbes sustenta.

Fluydo el oro en mansa parte leda.
 No percibe el sentido si se mueue,
 Este al engaño candido de Leda
 El rubio dio metal, que a Danae llueue;
 Blanco Globo de Iuno en lactea rueda
 La plata exuberò cendrò la nieue,
 Ardiente es la materia que no brilla
 En no menor que eterna marauilla.

67.

En verde Selua en Bosque luminoso
 De candida pared resalta el verde
 Venereo Myrto, cuyo honor frondoso
 Entre solares rayos no se pierde
 El Arbol que respeta el venenoso
 Diente, porque a su tronco nunca muerde,
 Besa las plantas de la planta solo
 Regada con las lagrimas de Apolo.

68.

Al triumpho dedicado su decoro
 Premio del vencedor buela Athalanta,
 Bien que los globos encantados de oro
 Remoras son tenazes a su planta,
 Nunca pudo el jardin del sabio Moro
 Cultiuar frutos de codicia tanta
 Mejor que el iouen, que intimò Felizes
 Freno al desden, a la ambicion rayzes.

Robò de su candor los Alhelies
 De ambicion venatoria el accidente,
 Quando el humor los trasladò rubies
 De la mina que abrio celoso diente,
 Entre cuyas centellas carmesies
 No perdonada del Harpon ardiente
 Del hijo, bella madre, en perlas laua
 Mal herida beldad, de deidad braua.

Negra Tormenta en el luziente muro
 Las ondas esprimian de Acheronte,
 Percibido a su lumbre el Reyno escuro
 Que el braço ardiente ministro de Bronte,
 La caligine densa, el ayre impuro
 Sulphurea exhalacion de Phlegetonte
 Fabril le deuerà esplendor eterno
 Al de la blanca espuma obscuro yerno.

Yris inalterable el arco tiende
 Coronando diaphanos crystales
 Vniforme en color, no qual se estiende
 Lamos pacificando celestiales
 A cuya luz el arte se aprehende
 Que animò piedras, y informò metales,
 Lineas donde pudieron los buriles,
 Admirar duros, y morder sutiles.

La fulminada gente en otra parte
 Suplicios dignos de la culpa halla
 Que blandiò lança, y tremolò estandarte
 Contra el Olympto en desigual batalla.
 En ardiente deidad esplende Marte
 Luz de su diestra, rayos de su malla,
 Y el sudor de Vulcano en flechas vibra.
 El que sus cursos a los Orbes libra.

Bella aunque varia està la varia Diosa
 Que con mano incapaz su rueda rige,
 Nunca neutral, y siempre peligrosa
 A vezes condenando lo que elige
 Sublima derribados, poderosa,
 Estatuas postra; que ella misma erige,
 Muda con los efetos el semblante,
 Y solo en sus mudanças es constante.

Al que menos merece mas estima,
 Y de estima mas al que merece,
 Indignos pechos su inconstancia anima
 Culpas aplaude, aplausos de suanece.
 Ingrata ofende, desigual lastima,
 Cumple sin prometer, falta si ofrece,
 Licenciosa pafsion cuya porfia
 Aborta monstros, y prodigios cria.

Razon es voluntad, fuerça su intento,
 Los preceptos obserua que no arguye
 Hurta al valor, el premio y al talento,
 Y lo que no fue deuda restituye
 Sabe huyr del que la sigue atento,
 Y sabiendo alcançar al que la huye
 (Solo cierta en su misma incertidumbre)
 Haze naturaleza esta costumbre.

Del error juuenil parcial amiga
 Desprecia la deidad del tiempo cano,
 Y la rueda fatal con que castiga
 Afida tiene a la derecha mano,
 Del merito exemplar se desobliga,
 Con ella la razon se alega en vano,
 La ley impugna, la verdad desmiente,
 Y sabe no aprouar lo que consiente.

Reyna de casos, Diosa de accidentes,
 Tabla del tiempo en que su agrauio escriue:
 Que en hazer de culpados inocentes
 Aplausos halla, y vanidad concibe:
 Juzga como passados los presentes
 Y al tribunal de la razon inhibe,
 Que en la libre region de su aluedrio
 La razon obedece al desvario.

Culpa, y disculpa en la mayor porfia,
 Voluntarioso error, passion esenta.
 En cuya injusta afrenta y demasia
 Solo es satisfacion la misma afrenta,
 Enigma de ambicion y tyrania,
 Cuenta varia sin orden, cuya cuenta
 Los meritos premiando con enojos
 Absuelue culpas, y disculpa antojos.

79.

Entre los quatro vientos la formaron
 Sobre el vagante Reyno de Neptuno.
 Y con tal inconstancia la animaron
 Que la mueue, y la altera cada vno,
 De virtud atributos dibuxaron
 Postrados a sus pies, y no ay ninguno,
 Que ofendido no lllore el escarmiento
 Del tribunal de aquesta Diosa esento.

80.

Luego en soberuio carro vn tierno Infante
 Cuyo el cielo poder teme, y admira,
 De alas vestido en arco de Diamante
 Ciego no yerra, aunque vendado tira:
 Con licenciosa flecha penetrante
 A credita las fuerças de su ira,
 Cayados, sceptros, armas y tyaras
 Ofrecen holocaustos a sus aras.

En el volante Reyno predomina
 Que por leue region le huye en vano,
 La escama entre las olas y la espina
 Rinde tributo al inmortal tyrano.
 Humana potestad, ni ley diuina,
 De las flechas se esenta de su mano,
 Deshaze Imperios, y esquadrones rompe
 Y el orden de los Hados interrompe.

Milagros de la madre Cytherea
 Oficiosa de amor arte confuma,
 Y Nerina beldad concha eritrea
 Rige con velas de su ociosa pluma:
 Entre Thetis pintada, y Galatea
 La blanca hija de la blanca espuma
 Supedita su Reyno, y dexa el verla
Con palor al coral, roxa a la perla.

Sobre el timon en braços de Cupido
 Hija de Thetis a su margen llega
 El duro escollo dexa condolido
 Que Polyphemo con su llanto riega,
 El Promontorio assiente con mouido
 Y al tramite de Cypria que nauega
 No ay marina deidad sin don palustre
 Para honrar la passagera illustre.

En voluble region lubrico seno
 Tranquila la que nace en su ribera
 Pinta a Neptuno el negro Dios sereno,
 Y al Amor por fanal de su venera.
 Sigue à Nympha del mar Triton obsceno
 Vndosa potestad, huye ligera
 Venus los remos de chrystal suspende
 Y el fin lasciuo de la fuga atiende.

85.

El soberbio lugar Phaeton aduierte
 Que sobre el equator mira al Ocaso,
 El vibrante esplendor no le diuierde
 Puesta la mente en mas difiçil caso.
 Penetra heroyco pecho Alcaçar fuerte
 Constante fè, introduze osado passo.
 Quando el mayor Luzero ya queria
 Los rayos desatar soltar el dia.

86.

El Atrio pisò apenas quando siente
 Que imperceptible luz su vista hiere,
 Entorpece, el mirar, baxa la frente,
 Termina la aprehension, o la difiere,
 Passo si confiado reuerente
 Al paterno Sagrario le prefiere,
 Al rayo interponiendo atenta mano
 De las especies que resisten en vano.

Sus ancilas las horas, el vestido
 Claro ministran con officio atento,
 A cuyo objeto aplican el sentido
 Haziendo emulacion, y embidia al viento,
 De atomos volantes del oluido
 Constan madres aladas del momento,
 Dan alma al tiempo, y tiempo al defengaño
 Meta al dia, plazo al mes, materia al año.

88.

Tiene a la diestra mano vna donzella
 El Padre de la luz poco distante,
 A cuyo foco en siempre verde huella
 Respira el aura suauidad fragante,
 Prodiga de esperanças nacio bella
 Mas que de ricos frutos abundante;
 Los prados la tributan esmeraldas
 Pomona flores, Flora sus guirnaldas.

89.

Choros pintados de lasciuas aues
 Del blanco cuello de la Nympha penden:
 Y leues por sujeto quejas graues
 En conuento acordado no suspenden
 Rigido tribunal voces suaues
 De ciego alado Dios mouer pretendens;
 Compasiuo recogelas Fauonio
 De escuro Imperio, claro testimonio.

Corona rubia Ceres al Estio

Que es del rayo solar vezino adusto.

Parco tributo al mar conduze el rio

En la fazon que guarda el nōbre Augusto,

Thetis depone el ceño, y pierde el brio,

Y mercadante vndiuago a su gusto

Las velas suelta, y sin cuydado alguno

Ara el ceruleo campo de Neptuno.

91.

De la madre comun recoge el fruto

Premio final, de prouidas fatigas,

En arida fazon cobrando astuto

El rubio honor de fertiles espigas.

De Ceres atesora el gran tributo

En rica parua donde las hormigas

Robo cometen prouidente al grano

Que auaro Agricultor impugna en vano.

92.

Poco distante vn viejo esta sediento

De tez sanguina, y barua no peynada,

A ministerios fordidos atento

De pampanos, la frente coronada,

Copia abundante al cuerpo soñolento

Layid le ofrece culta, que lograda

Por holocaustos le presenta opimos

Dulces vuas en fertiles razimos.

Placido

Placido si, mas apazible ofende

Como al vezino ardiente sigue luego,
 A los rayos del Sol, su rostro enciende
 Capaz de alteracion en su sosiego.
 Promedia las sazones, y pretende
 El arbitrio comun del yelo y fuego,
 Bien que con sed rigidamente austera
 Adusta el campo, enxuga la ribera.

Viejo austero en palor de canas lleno

El animo asombrando mas valiente,
 De natural calor, eclypsa ageno
 Al gran Planeta la serena frente,
 A cuyos rayos de oro opaco seno
 Haze su opficion por accidente,
 Emulo de la luz la tierra oprime
 Que en grillos de chrystal atada gime.

Pone a los montes candida corona

Seueramente ayrado con la tierra:
 Duerme en sus lechos rigidos Belona
 Y en sus grutas a Thetis haze guerra,
 Cuyo flato mortal Eolo inficiona
 Quando sus espeluncas desencierra,
 Ceden las verdes hojas a sus furias
 No perdonando al tronco sus injurias.

Destos es padre el venerable ingrato
 Desconocido siempre, y siempre amado,
 Sufo del viento, sombra del recato
 O futuro mirandole, o pasado,
 Desalienta al engaño, arriba al trato,
 De sus alas el mismo no alcanzado
 Con la fuerça menor de sus mysterios
 Muda Prouincias, y deshaze Imperios.

97.

Estatuas muerde, marmoles digiere
 Emulo de soberuios edificios,
 Alado vencedor colossos hiere
 Cuyas ruynas son sus sacrificios.
 Sabe acortar lo mismo que difiere,
 Formando engaños, verifica indicios,
 De la tersa verdad, padre zelante
 En incessable ser leue, y constante.

98.

Interpreta la ley, la ley altera,
 Fuerça tiene inuencible su flaqueza,
 Sobre los Sceptros su deidad impera
 Termina, y da principio a la nobleza.
 Veridicos annales en su esphera
 Archiuan el valor, y la baxeza:
 Desigualmente pone igual su brazo
 Limite al fin, y terminos al plazo.

E

Con

Con fuerça inutilmente resistida
 Tiene dominio en varios accidentes
 Pondera estimacion, que el mesmo oluida,
 Atropella y leuanta inconuinentes.
 Las filatrizes de la humana vida
 Al rigor de su termino obedientes,
 Hilo Lachesis apta vitalicio
 Que Atropos corta en mas cruento officio.

100.

Vn libro en hojas de Diamante puro
 El obstinado viejo siempre muere
 Donde imprimio el honor cõ sinzel duro
 La gloria que por muerte no se pierde.
 Minerua en el, con esplendor seguro
 El vencedor laurel conserua verde
 Que merecio magnanimo y constante.
 El digno Aplauso del valor triumphante.

101.

De mal talante las hazañas mira
 Que con voz inmortal, el mundo aclama,
 El denodado esfuerço no le admira
 Que todo lo produze, y lo derrama,
 Los efetos de obsequio le dan ira,
 Nole ofende el valor, sino la fama,
 Que solo a su deidad pone ceniza
 Lo que sobre su Imperio se eterniza.

Con

Con plumas de sus alas la memoria
 Su esencia anima, y dexa encomendada
 Al clarísimo archivo de la historia
 Donde viue de oluido referuada.
 Emula alli del Sol arde la gloria
 No de luz material, sino formada
 Del sudor generoso a quien en vano
 Osa el diente roer del tiempo cano.

103.

La Eternidad que estable, y constante
 Del viejo alado, el vago curso enfrena
 En grupos de durísimo Diamante
 Los años y los siglos encadena;
 Esta de la inmortal virtud amante
 Funda su templo en la region serena
 Donde penden por triumphos de su suerte
 Alas del tiempo, y armas de la muerte.

104.

Apolo en venerando patrocínio
 Forma en tres terno choro alta corona
 Estableciendo el inçlyto dominio
 De las felizes aguas de Helicon:
 Y el soberano honor del vaticinio
 Con inmortal aliento perficiona.
 Y por lo que en sus numeros conserua
 E tributario Marte de Minerua.

Los renombres Latinos, cuyo exemplo
 Norte será glorioso a los futuros
 Alumnos de la fama los contemplo
 Del segundo morir siempre seguros;
 Cuyo claro esplendor consagra templo
 Y libra de sus emulos obscuros
 Al valor en quien viue la vengança
 Que el asũpto inmortal del tiẽpo alcãça.

Batallas, triumphos, mares descubiertos
 Pechos soberuios, animos altiuos,
 Que en sepulcros llorados, como muertos.
 Para nunca morir, quedaron viuos;
 Animos generosos, y despiertos
 Cuyos claros trabajos excessiuos
 Los inmortales nombres colocaron
 Donde tiempo y oluido no alcançaron.

Este aplauso, y la luz que predomina
 Siempre inuencible en generoso pecho,
 O el genio poderoso que destina
 Al estatuto que mental ha hecho:
 Conduzen al gran Iouen que camina
 Tras la esperança del dudoso hecho,
 Y ante el padre postrado la primera
 Voz del pecho expressò desta manera.

Si tu mente percibe, y si preuiene
 Futuro euento, euento ~~preuenido~~ *sucedido*
 Por ti señor, si en tu memoria tiene
 Clara preseruacion de escuro oluido,
 El vnico soy hijo de Clymene
 De tu essencia inefable producido,
 Si la verdad materna no me falta
 Del trono ardiente en la deidad mas alta,

El autor de la luz al esforçado
 Phaeton nueva prestandole templança,
 Supuesto, le responde, deriuado
 De eterna lumbre en Reyno sin mudança
 Osa, que felizmente confiado
 No frustrarà mi amor tu confiança
 Que causa no menor pudo que tanta
 Contra curso solar mouer tu planta.

Arrebatò la voz, y el impaciente
 Hijo le dize al padre que modera
 Con el eterno rayo, y con lamente
 Los variados cursos de la esfera:
 Si tu luz es comun, porque consiente
 Que obscuro biua, y mas obscuro muera
 No me dando señal donde se vea
 Que soy vn rayo de tu luz Phebea:

No quie-

No quieras ya dexar gran padre inulta
 La culpa que a mi ser, y al tuyo ofende,
 Del que malignamente dificulta
 Lo que de mi ascendencia comprehende,
 De cuya duda el deshonor resulta
 Que el masterfo esplendor m̄achar pretēde,
 Mueuate la piedad, mueuate quanto
 Mi afrenta exagerò materno llanto.

Meta de honor, infatigable aliento
 Norte fueron mental de mi porfia,
 Alas vistio de rabia el pensamiento,
 Que ofendida razon tuuo por guia.
 Pise los atrios de tu firmamento
 Y el aurea cuna del nasciente dia,
 Pasion que penetrara por los muros
 De los Imperios de Pluton obscuros.

Prenda conceda al fatigado pecho
 De mi verdad tu candida pureza,
 Afsi de Thetis el instable lecho
 Deponga al acogerte su fiereza;
 Y afsi en su primer forma satisfecho
 Dexe tu amor la que vistio corteza
 Cediente al tuyo, el temerario fuego
 Del que al herir es Lynce, y al ver ciego.

Dixo:

Dixo: y Apolo le replica tierno:

Clymene madre tuya, no te miente,
 Prole descienes de mi seno eterno
 Origen inmortal, muestra tu frente,
 Y aditandole el nitido gouierno
 Que distingue las horas a la gente
 Con protesto inmutable de fè pura
 Esto a Phaeton su padre le assegura:

115.

Porque deseches el injusto miedo

Que con prolixas dudas te importuna
 Quanto quieras pedirme te concedo
 Dispon tu mismo el hado a tu fortuna,
 Con inuiolable fè ligado quedo
 Porel Auerno Imperio, y la laguna
 Que ya es prenda veridica en el cielo
 Por lo que Nympha merecio su zelo.

116.

De la alta voz del juramento vfano

A su padre Phaeton autor del dia
 Ser le pide vna vez, y el soberano
 Carro de luz, que eterna luz le guia.
 ~~Parece en el ceder, responde humano~~
 ~~Apolo a temeraria fantasia,~~
 Y declarar no quieras fulminado
 Ser de luziente essencia deriuado.

*Responde Apolo; en el ceder, humano
 parece. a temeraria fantasia.*

Opon:

O ponte a la inuasion de tu destino
 Que tanto de sus limites se parte
 Mortal cediendo al superior camino
 De eterna luz necesitado y arte.
 Confia humano, y no como diuino
 En soberanas obras quieras parte,
 Mano a riendas poner quieres agenas
 Quando tu mismo a ti te desenfrenas?

Raudo el furor de los cauallos mira
 De imperceptible mouimiento horrendo
 Linea de luz, que paralelos gira
 Nueuo curso diario disponiendo:
 Aduierte al tramontar quando su ira
 El mayor continente estremeciendo,
 Globos, throno de luz rotantes baña,
 De Reyno vndoso en liquida campaña.

Los halitos del Austro, la subida
 De orbe emprenden conuexo donde luego
 Fuerça inmortalles haze reprimida
 Con ser hijos del viento espirar fuego
 Pondera al Gaditano la cayda
 Que altera de las ondas el fofsiego,
 A cuyo ingresso el que en el golfo bulle
 Entre lechos algosos se zabulle.

Temor no; prouidente aduertimiento
 Te deue el pecho reduzir feuro
 Que prefago dolor en triste acento
 Me vocifera ya tu mal postrero.
 Siente la oposicion del firmamento
 Y entre horrores luzientes Chiron fiero
 Que de sus flechas tremulas no parco
 Temeridad alada infunde al arco.

121.

La luz sobrada, el resplandor ardiente
 Del carro, de quien soy eterno auriga
 Pides, Phaeton, y temerariamente
 Vſurparte el honor de mi fatiga,
 El Diaphano mira continente
 Solo estrecho con fin a la quadriga
 Cuyo buelo inmortal pudo sin plumas
 Espumar rayos, radiar espumas.

122.

Percibe pues del mouimento rato
 La dura oposicion, y el verdadero
 Peligro en que desprecias el recato
 Que vltimo en ti fera, y en mi primero,
 No seas hijo a comun padre ingrato
 Que si trabuca el carro en punto fiero
 Haras efecto con que al cielo estorues
 El ponderado officio de sus Orbes.

Alas deshechas mira, cuyo buelo
 Ardiente, nombre impone a seno frio,
 Escalar presumiendo el alto cielo
 Poca cera con mucho desuario.
 Incredulo al temor asiente al zelo
 Y a la razon del tierno afecto mio,
 As de tomar, Phaeton de vn padre viejo
 El peligroso carro, y no el consejo?

Tu contra el firmamento has de oponerte,
 Y conductor de luz defalumbado
 Escurecer con atreuida muerte
 Quanto tu genitor tiene ilustrado?
 Limita los peligros de la suerte,
 No anticipes los terminos del hado
 Ni quieras en costosos defenganos
 Esperanças frustrar, y colmar daños.

Phaeton no solamente como osado
 Mas como temerario el carro pides,
 Precipicio que auras solicitado
 Si con tus fuerças el osar no mides.
 Obra inmortal peligro no arribado
 De quanto fatigo soberuio Alcides,
 Y quieres tu escalando ethereos muros
 Tropicós abrasar, pisar coluros?

Quanto produze el mar, la tierra cria
 A tu intento rendido no contiene,
 Quanto el Arabia culto al cielo embia
 Oy de tu arbitrio y voluntad depende:
 Deponga el ciego error tu phantasia,
 Pues el sobrado osar al cielo ofende,
 Y cesse la ambicion que solo intenta,
 De ephimeral aplauso eterna afrenta.

127

Dixo: Y el coraçon mas generoso
 Con sed de gloria los efectos sigue,
 Definio ya infeliz mas que animoso
 Con ambicion de eterno honor prosigue:
 No ay termino de espanto peligroso
 Que el afecto resuelto le mitigue,
 Cõductor del grã carro à nuestra Esphera
 Quiere ser vna vez aunque postrera.

128

Sintiendo el peligroso desatino
 Del temerario mas que osado intento
 En esta parte humano Author diuino
 De luz, le pesa ya del juramento:
 Pues el hado diziendo, y el camino
 No quieres euitar del fin violento
 Por vtiles adierte mis preceptos
 De Amor paterno, y de razon efectos.

Sino impugna tu mente ya obstinada
 Auiso eterno en la dificil senda
 Templa la furia a la quadriga alada
 Menos vfa el acote, y mas la rienda:
 La parte superior huye eleuada
 Cuya altura es, peligro sin enmienda
 Y solo a promediar tu curso atento
 Euitaràs de Thetis el aliento.

Del character diaphano no excedas,
 Tiempla, y no des al aureo throno prisa,
 Que el tramite estampando de las ruedas
 Luziente es Norte, que a tu curso auisa:
 Assumpto licencioso no concedas.
 Al deuiar, y mente no indecisa
 Sino refuelta, lleue en su constancia
 Dones de fè, timon de tolerancia.

La fortuna despues del resto cure
 Tu carro a saluamento conduziendo
 Y de mis vaticinios te assegure
 Infaustos nuncios de tu fin horrendo:
 Mas ya el tiempo llegò en que se aventure
 Alto principio al caso disponiendo.
 Tu sentiste tambien tardo Boote
 Mouer auriga nueuo osado açote.

Entre flechas de luz, afecto blando
 El asustado amor paterno asiente,
 Corusco le entregò Diadema quando
 Las riendas le fiò del throno ardientes;
 Mas ya el fraterno albor sollicitando
 La Esposa de Thiton sacò la frente,
 Perlas esparze, y con inuidia dellas
 Huyeron afrentadas las estrellas.

133.

Las negras hijas de la sombra fria
 A incierta luz apressurando el passo
 Reconociendo la dudosa via
 Juntase encaminaron al Ocaso.
 Y Ethon fuego espirante en quien veia
 Padre presago el inmortal fracaso
 Supeditando el nitido terreno
 Tascó feroz el espumoso freno.

134.

El temerario nieto de Latona
 Formaua su luziente paralelo
 Los Orbes ilustrando de la Zona
 Del Austral Polo, en el zafir del cielo,
 De rubias hebras inmortal corona
 Al tenebroso horror cortaua el velo
 La campaña alegrando, el valle y monte
 De su mal no aduertido el Horizonte.

Incauto bólador dexa su nido
 Llamando entre crepusculos al dia,
 Y sobre verde ramo florecido
 Despide la dulcissima harmonia.
 Ya el pacifico armento conduzido
 Del atento Pastor el siluo oia,
 Y a nueua luz que su Emispherio aclara
 Officioso cultor los campos ara.

Mueue nadante pez algofo assiento,
 Sale Triton del caracol marino,
 Prouido marinero esparze al viento
 En quadra forma el bien contexto lino,
 Açota el remo al liquido elemento,
 Gouierna ya el timon, y gime el pino,
 Donde el rumor confuso en la cadena
 Theatro es viuo de la eterna pena.

En el officio de mayor cautela
 Que de sangre alimenta su porfia
 Se recoge al quartel la centinela
 Haziendo noche de la luz del dia:
 Orden obserua de aparente vela
 La familia de Marte que dormia,
 Diuididas siguiendo las hileras
 A passo denodado sus vanderas.

Las campañas de Ceres adornauan
 Los honores de Palas verdaderos,
 Y en ordenes distintas separauan *guardado*
 Su diuision hastados de flecheros;
 Armentos belicosos concitauan
 En rontos Ecos, en talantes fieros,
 Al son ardiente, y al pavor canoro
 Que a Marte incitai en el metal sonoro:

139

A venal rienda listo caminante
 De volador no alado dà la mano,
 De los nocturnos hurtos el amante
 (Puede ser que engañado) buelua vfano:
 Tu tambien lo estarás, Mundo ignorante,
 Atendiendo la faz del sol en vano,
 Cuyo carro oy fatal de fuego embia
 Sierpes en los crepusculos del dia.

140

Inaduertido error pisa contento
 Orbe conuexo en globo crystalino,
 Desprecia la region pura del viento
 Pisa en su Esphera el superior camino.
 Qual suele por su liquido elemento
 La gran hija del Reyno Neptunino
 Bella madre de amor sulcar ingrata
 En throno de crystal campos de plata.

El

El atreuido Iouen coronando
 Yua de luz la superior esfera
 Rayos vertiendo vfanamente, quando
 Toma ligada vnion, furia ligera
 Ya los vientos cornipedes vibrando
 Castigo resonante en la carrera.
 Por lineas de turbada phantasia,
 Ciego conduze ya la luz del dia.

Y en vez de gouernar con lento freno
 Los que apenas el Euro alado alcança
 Braço atreuido de noticia ageno
 Las dos aues açota de la lança,
 Qual fuele despedir su rayo el trueno
 Quando el humor exhala su vengança:
 Talla quadriga en precipicio ardiente
 Le beue al Noto el halito en su fuente.

A la esperança ya la puerta cierra,
 Metas inarriuables ha pisado
 Ciego en golfos de luz furcando yerra
 Pielago ageno, error desalumbrado,
 Su ruyna fatal, siente la tierra
 El celestial assumpto variado,
 O de mortales miserable suerte
 Incierta vida, y no dudosa muerte?

Qual naue que sin peso gouernada
 Combatida del mar, del viento infido,
 Ve contra el cielo a Thetis conspirada
 En golfo incierto el Norte ya perdido:
 Tal va la lumbre eterna mal guiada
 Del Iouen en su daño presumido,
 Los ya bolantes animado struenos,
 Ni sienten mano, ni obedecen frenos.

145

Arduas Regiones los cauallos hienden
 Del curso propio diuididos, quando
 Al viento figuen, que alcançar pretenden
 El ardiente elemento respirando,
 Y en su mismo furor tanto se encienden
 Que el orden de los Tropicos quebrando
 Zona pisaron donde efecto nuevo
 Fue perpendicular tu carro Phebo.

146

Baten las alas, curso mas terrible
 Sobre las Vrsas impelidos mueuen,
 Y donde el Polo hallan inmouible
 El mismo fuego, que respiran beuen.
 Deponen el furor inacessible
 A passar adelante no se atreuen
 Lumbres, polares en su fixo asiento
 El tardo apressuraron mouimiento.

El perezoso Monstro, que a ninguno
 Fue formidable en su lugar sombrio
 Del sobrado calor, silua importuno
 Sintiendo se abraçar el pecho frio,
 Opuesto a la inuasion de luz Neptuno
 Retrocediente el carro a su aluedrio
 Beuida no dexò, sino tocada
 Del gran prodigio la region salada.

El presumido Astrologo que mira
 Que la delphica luz su curso altera
 Quando por lineas tan diuersas gira
 Paralelos distantes de su Esphera,
 Cielo presiente ayrado, fatal ira,
 Viendo à su horror, y confusion primera
 Buelto el Fuego, la Tierra, el Agua, y Viëto
 Nueuo formando Chaos, nueuo portentoso.

Mientras ardiendo, y no alumbrando el cielo
 Perdido coraçon, y no couarde
 Las alas tiende desplegando el buelo
 Al daño de que ya se adiuerte tarde,
 Diuididos delinean contra el suelo
 El jugo abriendo que en sus cuellos arde
 Los que oprimidos tanto constataron
 Que los contextos aureos desataron.

Desunido el timon, bien que no roto
 Siente auriga mortal, mortal efecto,
 Y en el mayor peligro ofrece voto
 Al claro padre en intimo secreto,
 Mas como a sordo mar, suele el Piloto
 Tarde inuocar contra el fatal decreto:
 Tal Phaeton pide al inclyto luzero
 Fauor en vano, en el temor postrero.

151

La desorden de luz en lato buelo
 De la carrera etherea variada
 No solo al viento, al mar y a todo el suelo
 Haze ofensa inmortal con mano osada,
 Mas ardiendo la maquina del cielo
 El efecto sintio Belona ayrada,
 Y en horrenda deidad Diosa funesta
 Yelmo, Arnes, carros, y coraje apresta.

152

El mensagero eterno inconfidente
 Al fuego pies alados no le fia,
 Llora ofendido, quexase impaciente
 El claro abuelo, del que forma el dia:
 Rayos viste de horror, deidad valiente,
 A quien zelosa red cauta emboluia
 En amorosos lazos con aquella (lla.
 Que en Chypre es Reyna, y en el cielo estre

Del tonante tambien ayrada esposa,
 Y en celicola vnion el soberano
 Concilio de la llama rigurosa
 Quezas esparze por el cielo en vanos;
 Opacamente Cynthia lagrimosa
 Viendose sobre el carro del hermano
 Destrençando sus nitidas madexas
 Lloro perlas, fragancia exhala en quezas.

El primer Elemento que mantiene
 Sitio supremo sobre el ayre blando
 Limites vierte, y centro no contiene
 En su materia misma exhuberando:
 Vital aliento el aura ya no tiene
 Los concaues inanes ocupando
 Cedientes al ignifero portentoso.
 Los archiuos Diaphanos del viento.

El encendido carro baxò tanto
 Contra el arido globo de la tierra (to
 Que enxugo el mismo fuego, el mismo llã
 Que ya en su centro, la gran madre encierra
 Llama confusa, peligroso espanto
 Por los humanos indistinto yerra,
 Liquido humor exhala el verde prado
 Al fiero efecto del Planeta ayrado.

Cauto el villano, huye la vezina
 Llama inmortal de su cabaña adusta,
 El coposo sagrado de la enzina
 Que planta ardio, ceniza es ya combusta:
 Quexa postrera de fatal ruyna
 Al cielo apela de sentencia injusta,
 Otra hoz esperò el fecundo trigo
 Que boladora llama en su castigo.

157

Bellas Theffalas Nymphas nauegando
 Las que contraria sed aguas deuora
 Dulces Sirenas de su margen quando
 Desnuda plata sus arenas dora,
 Las delicadas hebras, cuyo blando
 Lazo, afrenta, y prision fueron de Flora
 Cortan, y expoen a mayor fiereza
 Por no verlas arder en su cabeça.

158

Qualquier ofado pecho està couarde
 Para impugnar al celestial decreto,
 De ineuitable mal no ay quien se guarde
 Al cielo ayrado todo està sujeto,
 El cuerpo misto de los Orbes arde
 Cediendo su materia al nueuo efecto
 De cuya llama en prodigioso espanto
 Cõtra Achilles sus rayos guardò el Xantho.

Nyn

Nympha del bosque, y Semicapro astuto

Busca para encouarse su ribera,

Doris sedienta el liquido tributo

A las vndofas margenes no espera,

Vacuo cadauer el danubio enxuto

El escamoso armento dexa fuera,

Que viendo sin humor la fertil vena

Vltima obstinacion muerde su arena.

Dulces en dechas vierte en voz suaue

El pez alado que a Meandro honora,

Y con velas de pluma es blanca naue

Que al morir canta, y en sus ondas mora,

En incendio comun vnica el aue

Ya sus cenizas no conoce aora

Ni las puede juntar, y en este vltraje

Vltima teme ser de su linaje.

Rinde el soberuio mas su fortaleza

Y el mas veloz su curso ya suspende

Libyca Hircana, y la mayor fiereza

Alayrado elemento el cuello tiende;

Fatal cediendo a la comun flaqueza

El mayor animal no se defiende

Cuya cerviz suspenso tuuo al Ganjes

Muros mouiendo a de bellar phalanjes.

El arbol de su honor distituydo
 Humo respira, y del agrauio injusto
 Ceniza exhala el tronco diuidido
 Del poderoso humor seco y adusto.
 El Álamo de Alcides escogido,
 El myrto sacro, y el laurel mas justo
 Teme que al Dios ayrado se le acuerde
 De la que siguió Nympha y llorò verde.

163

El funesto Cypres, la sacra Oliua,
 Corona de su monte el mayor Pino
 Con la del rayo esenta planta esquiua,
 Del vitorioso honor symbolo digno
 Ceden vencidos de la llama viua
 A la segur fatal de su destino,
 Sin defenderse en la montaña, el bronco
 Fundamento apoyado con su tronco.

164

Menos se opone el arbol que es mas fuerte,
 Ceniza es ya la mas coposa haya,
 Fertil exhalacion prodigo vierte
 El seno religioso de Cambaya;
 Inanimada a conseruarse aduierte
 Espuesta roca en solitaria Playa
 Siendo en supuracion de flores bellas
 Atomos de fragancia sus centellas.

Donu

De nuues coronado el Apenino
 Nueuo furor elemental le enciende;
 Siempre de triumphos fertil el Quirinó
 Soberuias, llamas, por su falda tiende
 Cediente à nueua forma saxo Alpino
 Liquida el ser, y su materia estiende
 Llamas, lagrimas son con que Pyrene
 Del hijo se lamenta de Clymene.

Primero peligrò la mayor cumbre
 Del que por años, y por nieues cano
 De miembros fue eminente pesadumbre
 Y monte ya eminente es Africano,
 Cuyo flamante exceso en viua lumbre
 Cala sediento al arenoso llano
 Donde el carro, y la lampara Phebea
 Aborto fue de la montaña Ethnea

Las aguas se foruio del gran lauacro
 Que hizo soberana su corriente
 Claro Iordan, que para siempre sacro
 Gloria es su margen, gracia su torrente,
 Del Erebo flamante simulachro
 Todo à su potestad lo vee cediente,
 Vrna no, huessa enxuta, à escama tanta
 Del Nilo es ya, la septima garganta.

Euphrates en Armenia, en Syria Oronte,
 El que baña los Reynos del Aurora
 Arden, y con el rauda Thermodonte
 El que con labio alterno el margen dora,
 Reconcentrose en el paterno monte
 El que su origen claro esconde aora,
 Hijo de Clarafuente no ay ninguno
 Que tribute crystales a Neptuno.

169

Bien que en común particular arsurá
 Tiñe la gente, seca la campaña,
 Que en quanto al Nigris, su corriente dura
 No lauayndosa, sino vndoso baña:
 Beuiole su crystal la llama pura
 Sed implacable que el tributo engaña
 A Thetis que en sus margenes espera
 El clarísimo honor de su Ribera.

170

Despojos de ceniza en Orbe exhausto,
 Sombra caliginosa, Chaos impuro,
 Materias corrompidas, globo infausto,
 Cadauer son informe, en tomo escuro:
 Y qual termina en humo el holocausto
 Sordido por sujeto en lugar puro,
 Tal en mustio dolor de llama injusta
 Yazer te vio la comun madre Adusta.

H

Beuio

Beuio su mismo humor sedienta fuente
 A viscosos negado hijos el rio,
 La Tyberina rapida corriente
 Se expone adusta en concauo vazio:
 De inconstante Region el seno ardiente
 Su afrenta aduierte en desigual baxio,
 Thetis exhausta en intima cauerna,
 Ondas no ya reliquias solo interna.

Arde en su centro el liquido elemento,
 Y el gran Rector de la Cerulea gente,
 Al no esperado, y rapido portento,
 Submergio el carro, zabullò el tridente:
 Que no sufriendo el tremulo pauento
 Del nueuo ardor que entre las llamas siete,
 Suelta rendido en la inuasion horrenda
 A escamoso cauallo algosa rienda.

Muertas son muchas, viuas restan pocas
 Aues, ya no de Thetis naufragantes,
 Su viscoso leuor pierden las phocas
 De los volubles polos habitantes:
 Liquefactas estan las duras rocas
 Perdiendo el ser, y el nombre de constãres,
 Ya no ven a Neptuno las Sirenas
 Escupir ondas, ni açotar arenas.

Palemon melicertas , Panoepa,
 Deidades de las ondas crystalinas,
 Mouiendo estan contra la luz Phebea
 Fuerça inutil de escamas, y de espinas:
 Tu justicia acclamando en vano Astrea
 En ya seca Region voces Nerinas,
 Que no extingue la sed al gran portento,
 Quanto contiene el mar salado argento.

175

Ya lasciuo Triton no sigue leue
 Blanca Napea que en amor le iguala,
 Moribundo Delphin las ouas mueue,
 Y entre conchas enxutas se resbala:
 Sedienta Thetis ya las algas beue,
 Y sus entrañas en vapor exhala,
 Y exhausto de sus liquidos crystales,
 Perlas vomita el mar, vierte corales.

176

Eolo en las cauernas donde impera
 Al portento rendido poderoso
 De Boreas no concita la feuera,
 Temida fuerça en el Imperio vndoso,
 Reluziente inuasion que de su Esphera,
 Vertida con impulso luminoso
 Haze guerra en sus concauos assientos,
 Al proceloso aluerge de los vientos.

Por donde no contigua hallò la tierra
 Luz se introduze en el Imperio escuro,
 Sordido teme Rey, y el antro cierra
 De los luzientes rayos no seguro.
 Y por ciegas cauernas negra guerra
 Brama ofendida voz de pecho impuro
 A cuyo sordo horror, en ronco grito
 Ladrò el Trifauce, y borbollò Cocyto.

El ministerio oscuro, la oficina
 Del ciego Reyno admira el claro efecto
 Vierte sulphureo llanto Proserpina,
 Llamas el terno vomito de Aletos
 Tuba infernal, y sordida vozina
 Conuoca el Chaos al gran Pluton sujeto,
 Y por la luz, o por la voz que oyeron
 Los Cyclopes, los golpes suspendieron.

De Scylla, Alumnos, Sciron, y Typhoeo
 Procustes, Polyphemo, Phytos pasma,
 De veneno arma Sphinge a Briareo
 Y el Cerbero rabioso interna el asma,
 Estygia furia al fetido Letheo
 Horrendas sombras, sordida phantasma
 Charon conduze, y llamas la chimera
 Vomita a las hermanas de Megeta.

Cauilosos Diomedes Lestrygones
 Que la region habitan condenada,
 Crinitas furias, Hydras y Phytones,
 Gente a dolor eterno destinada:
 Venenosas Serpientes y Gorgones
 Exhalando la rabia atormentada
 Forman confusamente conmouidos
 Fremitos, vlulatos, y alaridos.

181

La compañia rabiosa de Thyestes,
 Obscenas Lamias Sordidos Titanes,
 Furiosamente Dragontinas vestes
 De llamas rompen ofendidos manes:
 Y aunque impugnar los Atomos celestes
 Prueuan inutilmente Leuiatanes
 De ponçoñosa fuerza armado Atreo
 Despertò al Soporifero Morphee.

182

Estrepito y furor por la cauerna
 Silua de Esphinges ya, brama de Harpias,
 Arde con nueua sed la furia interna
 Sobrando obstinacion a sus porrias:
 Y el Rey de las tinieblas que ansia eterna
 En Regiones vertio siempre sòmbricas
 Viendo la luz en su region opaca
 La flamigera voz del pecho saca.

No se contenta el enemigo cielo
 De vernos en tinieblas encerrados,
 Pisado centro del profundo suelo
 En eterna region de condenados:
 Sino que quiere el que idolatra Delo
 Ciega luz conducir a mis estados,
 Donde si mis Penates alumbrare,
 Por ageno tendre quanto mirare.

Al eterno decreto contrauiene,
 No guarda diuision, ni obserua fuerō,
 Pues de la luz derecho essento tiene
 El baxel del mortifero barquero:
 Defensa natural siempre conuiene,
 Braço mueua inmortal Cyclope fiero,
 Muestre ofendido el implacable infierno,
 Eterna obstinacion, desde en eterno.

Viertan obstinacion los Reynos atos
 Donde nunca el suplicio vio penuria,
 La negra aduocacion de mis barathros,
 Vomite ofensas exhalando furia:
 Flamigeros ostente sus teatros
 El tenebroso Reyno de la injuria,
 Betun ardiente con sulfureo buelo
 Queme la tierra, y dexee opaco el Cielo.

Como a rebeldes trata el firmamento
 Los que en el Reyno de tinieblas mira,
 Exercitando el aspero tormento,
 Que prouoca las armas de la ira:
 Ya su ambicioso fin el Cielo atento,
 A deshazer el Reyno nuestro aspira,
 Donde soberuio induze por tropheo,
 Rayos de luz, que nunca vio el Letheo.

187

Gente mortal que a nuestro ser no iguala,
 Antes a mis flagellos ya se humilla,
 Poniendo al Cielo montuosa escala,
 Quitar no quiso a Iupiter la filla:
 Y pues por Ethna Steropes exhala
 La ardiente de su braço marauilla,
 Atrabiliosa furia en vez de llanto,
 Las fauces regurgiten del espanto.

188

Aclare su poder la negra diestra,
 Que entre tinieblas horridas habita,
 El fin serà de la vengança vuestra,
 De inmutable aprehension meta prescripta:
 Y ya que la Region contiene nuestra,
 Si lumbre alada no, lumbre crinita,
 Obstinada desate su violencia,
 Rompa del centro a la circunferencia.

Sienta

Sienta ya el ayre en su region herido,
 De opuestos rayos el impulso alterno,
 Fuego de afrentas propias impelido,
 Las iras califique del infierno:
 Sus armas concitando el ofendido
 Ardiente imperio del suplicio eterno
 No se limite al centro de la tierra,
 Haga al Olympto en el Olympto guerra.

Dixo: Y a la alta voz ladrò el Cerbero,
 Y las fieras hermanas conmovidas
 Messando estan con ruginoso azero
 Las viperinas hebras retorcidas:
 Bramò discordemente el choro fiero,
 Y en mestisimo son fueron oidas
 En fuego eterno atormentadas voces,
 Martyrios nuevos de animos atrozes.

El gran Fabro de llamas coronado
 Con aplauso infeliz el triumpho asiente
 Contra los elementos dilatado
 De centellas su ignifero accidente:
 Punto fatal, y plazo destinado
 En que el efecto de su rayo ardiente
 Pueda moviendo al firmamento guerra,
 Soruerse el mar, y liquidar la tierra.

Horas sesenta sin Ocaso el día,
 Y el día sin luz, escuro Chaos informa,
 Comunicada luz no recibia
 Delia opaca en menguante, o llena forma:
 Arde ya todo, y lo que ardido auia
 En globos de ceniza se transforma,
 Quando ofendida del luziente hijo,
 Arida madre al gran Tonante dixo.

193

Padre del Cielo; Si a la eterna altura
 Llega piedad, si alcança justo ruego
 Mis adustas reliquias, assegura
 El portento infeliz, cessando luego:
 No exhale ya sulphurea llama impura,
 De accidente mortal rapido fuego,
 Contenga el Orbe su materia dentro
 Reduzidas sus fuerças a su centro

194

Guardado el continente de su Esphera
 Dese a la luz benefico exercicio,
 Quede extinto el furor que el Cielo altera,
 De mi seno fructifero el oficio:
 Que no tendra, si el fuego perseuera,
 Gente el mundo, ni el cielo sacrificio,
 Antes veràs, si ya auxiliar faltares,
 Desnudos de holocaustos tus altares.

Si castigo se deue a los mortales,
 Porque padece el impecable armento?
 Las fieras siendo en el suplicio iguales
 Con los que la Region arañan del viento?
 Y yo que franca expongo a tus vmbrales
 La aroma en sacrificio, y el aliento
 Cuyo vapor penetra al cielo inmenso
 Fragancias exhalando en humo denso?

Quando el Arabia a tu Deidad embia
 Sufragio puro, culto reuerente,
 Con religioso afecto obserua pia
 La comun madre de la mortal gente:
 Mi seno el elemento ya no cria,
 Que de Ceres es alma su torrente
 En assumpto vital, y por su largo
 Ambito nace dulce, y muere amargo.

Tu fertil Diosa que los frutos mides,
 Defiende el Reyno tuyo que se pierde,
 Alma madre de amor, porque no impides
 La adusta afrenta de tu mirto verde?
 Y que olvidado mas que fuerte Alcides,
 Del alamo sagrado no se acuerde,
 Quando Apolo el honor de Marte oprime,
 Por mas que Daphne en sus cortezas gime.

El viuo resplandor, la llama ardiente,
 Sino se enfrena ya cessará quando
 Sorbido tenga el rigido Torrente
 Del vndoso elemento el seno blando:
 Horror volante que obstinadamente
 Las infernales armas dilatando,
 Ya celeste Volcan llamas vomita,
 Cruento oficio de Region prescita.

199

Que Cometa enemigo es el que ha sido
 Causa sin ocasion de quejas tantas?
 O que pecho mortal tiene ofendido
 Del Cielo las Deidades Sacrosantas?
 Si culpa los humanos han tenido,
 Porque padecen insensibles plantas
 Superando la pena a la malicia,
 Y a error particular, comun justicia?

200

Quanto de Proteo ya escamoso armento
 Le beuio a Thetis plata mal segura,
 Quanto armado de plumas elemento
 Cortò sublime en la Region mas pura:
 A quanto como madre di alimento,
 Agora doy adusta sepultura,
 Seno que fertil fue llamas respira
 Hecho a comun ceniza negra pira.

No es afecto materno ya el que siente,
 Sino pia afeccion, comun tormento,
 A mis ojos negando llama ardiente,
 La exhalacion del humido elemento:
 Y pues el que animo benigno ambiente,
 Flato es de Atropos ya letal aliento,
 Piedad serà la tuya si restaura
 Al agua el ser, y el ser vital al aura.

Las que Ceres cubrio viciosas cumbres,
 Con el de espigas inundante llano
 Hasta las eminentes pesadumbres,
 Que suplicios ostentan de tu mano:
 Fueron, no son, opuesto a eternas lumbres,
 Humido radical dellas en vano,
 Que en vano opone a prodigiosa fragua,
 Su aliento el ayre, y su materia el agua.

Ya del portento el prodigioso exceso,
 La serie desunir pudo constante
 De los Ethereos Cardines, que el peso
 Soltaron de los Globos de Diamante:
 De los ardientes tropicos opresso
 Sacude la ceruiz el viejo Athlante,
 Quanta mole contiene el firmamento
 En si misma librada pende al viento.

El Reyno de la luz al accidente
 Nueuo en sus Polos ya no está seguro,
 Quando discurre la materia ardiente
 Del Axe opuesto hasta el elado Arturo:
 De llamas el furor incontinente,
 Orbes inunda con su fuego impuro,
 Y con ojos de Estrellas cielo ayrado,
 El primer Chaos informe vè formado.

205

Cesò la Diosa, el padre condolido
 Del nieto, consintió a la fatal hora,
 El coraçon tocando que ha podido
 Tantas costarle perlas al Aurora:
 Cayendo muere el Iouen presumido,
 Flecha es eterna, eterna vengadora,
 Eridano piadoso le recibe,
 Y Vrna en su blando seno le apercibe.

206

Temblò la tierra que sufrir no pudo
 La fuerça del efeto fulminante,
 Esparzio su ceniza el ya no rudo
 Tronco cediente a la deidad Tonante:
 Embraçò Marte reluziente escudo,
 Ceden los ombros del mayor Gigante,
 Materias desunidas no informaron,
 Pero reliquias y en su ser temblaron.

Como

Como en la exhalacion de nube opaca
 Preuiene el lampo al formidable trueno,
 Quando la luz la parte Eterea saca,
 Y busca al ayre en su region sereno:
 Que porcion menos densa en parte flaca
 Aborta el fuego del preñado seno,
 Y en candido farol celeste trompa
 Ignea, compele a que impelida rompa.

Tal va cayendo del mayor Planeta
 Teñido el hijo en el humor sangriento,
 Y condolida la mortal saeta,
 Errar quisiera el golpe, y el intento
 Admiraron los Orbes el Cometa,
 Que ni tierra exhalò, ni formò viento,
 Lastimoso prodigio, pero bello,
 Bello rostro alumbro con su cabello.

Tranquilo le acogio de la ribera
 Al osado Phaeton el crystal blando
 Vno y otro elemento se modera,
 Dos contrarios sugetos abraçando:
 Respecta el Nilo, el Ganjes oy venera,
 Al que su clara margen coronando
 De luz, le deue al inçlyto misterio,
 El tener de las aguas el imperio.

Caíste ya Phaeton, cediste al hado
 Rayos de fama en llamas inmortales
 Antorchas son del tumulto sagrado
 Que acompañan con luz tus funerales:
 Y el valor alumbrando no arribado,
 Te sirven oy los Orbes de fanales,
 Tu fama a mejor luz restituida,
 Por honor inmortal, dio mortal vida.

211

Los hijos de su aliento fugitivo,
 Por tramites diuersos se esparzieron,
 El Zefiro buscaron genitivo
 Los que en el seno a Thetis no cayeron:
 De la tonante mano al Eco altivo,
 El Etereo ligamen desunieron,
 Roto ya el carro en formidable lampo,
 Exc y timon recoge adusto campo.

212

Tropicos variados y coluros
 Arden los mas remotos Orizontes,
 Claros por accidente los obscuros,
 Tristes Auernos, impios Acherontes:
 Faltando a Thetis en vndosos muros,
 Montes de agua y pielagos de montes,
 Es arenoso banco el Ponto Euxino,
 Y selua en que el Abeto alumbra al pino.

En nubes los vapores concitaua,
 Mas vengado Tonante que ofendido,
 Por ver si con sus halitos templaua
 El efecto de llamas estendido:
 Mas ya a la blanca Tethis le faltaua
 Eficaz alimento pre sumido,
 Para extinguir las llamas de Vulcano,
 Hecho el vndoso Reyno esteril llano.

Al doloroso trance preuenido,
 Tarde llegò mestisima Clymene,
 Dolor tambien fraterno conmouido,
 Surcando mar de propio llanto viene:
 Y a penas el mancebo humedecido,
 Del marmol siempre vndoso que lo tiene,
 Rubias le ofrece lagrimas el Choro,
 Que arroga el Ambar y q̄ embidia el oro.

Materno afecto vnido al sexo pio,
 Mas compasiuo, y menos tolerante,
 Clymene suelta el lagrimoso rio
 Que sacrificio vino a ser fragante:
 El golpe inunda de la flecha impio,
 Que pasó el coraçon de madre amante,
 Y estas queexas al cielo encomendadas,
 Ella las dize, y son de Amor dictadas.

Tu que asistes en throno soberano,
 Genitor claro de la luz Phebea,
 Mas justo fuera con piadosa mano
 Al cielo trasplantar su illustre Idea:
 Que entregar a las llamas de Vulcano
 Al tierno Iouen, y al rigor de Astrea,
 Sobra tuuo de honor, pero no falta
 Pecho que osò emprender cosa tan alta.

217

Que rigurosa fuerça de destino
 A la meta inmortal de tu carrera
 Cortò los passos, y cerrò el camino
 Que a nueua luz formaua nueua Esphera:
 Para ser infeliz naciste digno
 De los rayos de gloria verdadera,
 Donde pudo eclipsarse el mejor dia,
 Tu atreuimiento, y la desdicha mia.

218

Flecha fatal vistio de sombra escura
 El generoso espiritu, y ardiente,
 Cuyo aliento inmortal pisò la pura
 Region de eterna luz resplandeciente:
 Mas no segunda al alto osar ventura
 Hijo precipitaste infelizmente,
 Donde incessables pagaràn mis ojos
 Su liquido tributo a tus despojos.

K

Hecho

Hecho ceniza ya el cabello veo
 Que esparzio al viento el nitido tesoro,
 Y en feca llama el inmortal trofeo
 De la afrenta mayor que tuuo el oro:
 Cielo poco propicio al gran desseo
 Sino tu muerte, acreditò milloro
 Viendo la luz de honor que fue mas pura
 En eclipse fatal de sombra escura.

Vengança injusta, adulterado zelo,
 Dieron materia, y causa de castigo
 Al comun padre, y al tonante abuelo,
 Abuelo no tonante, y enemigo:
 Y si recato fue del alto buelo,
 Preferuador auxilio, braço amigo,
 Deuido afecto de piedad mostrara,
 Si entre Gemina luz te colocara:

Serà tu nombre exemplo lastimoso,
 Mas infeliz, que el infeliz osado,
 Que bolando entre nubes animoso,
 Quedò en ceruleos globos sepultado:
 Tu podiste en el padre luminoso,
 Y en el abuelo claro confiado,
 No solo acreditar tu pensamiento,
 Sino honrar nueva estrella el firmamento.

Tu clarissimo padre nunca enxuto
 A anoche certus margenes empieça,
 Sea de oy mas tu liquido tributo
 Vrna de llanto, aplauso de tristeza:
 Choro de blancas Nayades con luto
 Interno, en verdes troncos la fiereza
 De la flecha mortal dexe grauada,
 Porque crezca a la fama encomendada.

2 2 3

Caracter lastimoso informe en breue
 Tumulo, si en el cabe dolor tanto,
 El inmaturo fin, que a piedad mueue
 A los impios baratros del espanto:
 Ya la clara region de Thetis lleue
 La causa del llorar, quien lleua el llanto,
 Vndosa Glauco pongale corona
 Al que murio pisando ardiente Zona.

2 2 4

Alma inmortal, effencia no alterada,
 Effencia no alterada, aunque ofendida,
 Sombra de su prission ya desatada,
 Ya la region de Lethes conduzida:
 Si por esto tuuieres oluidada
 La viua ofensa de tu muerta vida,
 Buelue los ojos al dolor materno,
 Incessable sufragio en llanto tierno.

Esta es la tea nupcial que preparaua
 A talamo feliz amor primero,
 Con flecha fulminar de eterna aljaua,
 De osado jouden coraçon sincero?
 Cessò, no el llanto, y Phebe que lloraua
 Con fraterno dolor el trance fiero
 Solo en el coraçon de rayo abierto
 Distingue madre viua, de hijo muerto.

Phaetusa dolorida y destrençada
 Las afrentas del oro suelta al viento,
 Y de Lampecie triste acompañada
 Flebil dolor esparze, amargo acento:
 Claro humor, que en materia adulterada,
 En la margen del Pò tomando asiento
 Inalterable haziendo su existencia,
 Pudo mudar la forma, y no la essencia.

Cuyas tiernas reliquias esparzidas,
 Amor las vierte y culto las acoge,
 Y derramadas si, mas no perdidas,
 Aromatico seno las recoge,
 Donde gloriosamente reduzidas
 Fruto, si amargo, fertil oy descoge
 Sujeto que deuido a mejor plectro,
 Fertilidad sudando llora Electro.

Inmobiles las plantas se fixaron
 Bueルトos en ramas sus eburneos cuellos,
 Cuyos miembros cortezas informaron,
 Transformados en hojas los cabellos:
 Y Alamos siempre verdes coronaron
 Al Pado Rey, quedando troncos bellos,
 A quien protege Alcides, y felizes,
 Candido aroma exhalan sus rayzes.

229

Fertilissimas lagrimas Sabeas,
 Cuyo precioso ser no adulterado,
 Driades las veneran y Napeas,
 Con fin atento en prospero cuydado:
 Fueron alli dos urnas Amaltheas
 De que vertio la copia humor sagrado,
 Quantas contiene en su feliz Arabia
 Feliz por esto, y por guardarlas sabia.

130

Canora al bien ardido voz le deue
 El que sera su candido registro,
 Plumas vistiendo de animada nieue,
 En los vndosos senos de Caystro:
 Agua, si tierra no, le serà leue,
 Y Cygno, ya no Rey, sino ministro,
 Oy funebre al hermano fulminado,
 Sufragio es puro, sacrificio alado.

Eclipsada la luz del ciclo vino
 Al mundo si, mas que llorasse ò quanto
 Afectos puros de animo diuino,
 No los puede aprehender humano canto:
 Y pues la eterna essencia del camino
 Fragilmente mortal difiere tanto,
 Eterno plectro en cithara sonante,
 Su inmortal llanto en claros hymnos cãte.

Eridaneydas, Nayades, Nereo,
 Choro gentil de Nymphas se juntaron,
 Hesperides llorosas que tropheo
 De metal duro en sitio blando alçaron:
 Y el pomposo dolor del Mausoleo
 Con epitaphios cultos adornaron,
 Vrna cuyos caracteres descriuen
 Muertos aplausos, lastimas que viuen.

Cayò Phaeton de la mayor altura,
 Conductor claro de la luz paterna,
 A sobrado valor faltò ventura,
 Mas no **faltò a su muerte** vida eterna:
 Sufragios de dolor y sepultura
 Bella Naya del Pò le ofrece tierna,
 Tu enfrena el pie, y el llanto fugitiuo
 Si muerto admiras, al que lloras viuo.

The first part of the book
 is devoted to the history
 of the church in this
 country. It begins with
 the arrival of the first
 missionaries in the year
 1600. The author
 describes the progress
 of the church from that
 time to the present day.
 He mentions the names
 of the missionaries and
 the churches which they
 have founded. He also
 speaks of the various
 sects which have
 sprung up in the
 country.

The second part of the
 book is devoted to the
 present state of the
 church. The author
 describes the various
 sects which are now
 in the country. He
 speaks of the number
 of churches and
 ministers in each
 sect. He also
 mentions the names
 of the ministers and
 the churches which
 they have founded.
 The author concludes
 the book with a
 chapter on the
 future of the church
 in this country.

The third part of the
 book is devoted to the
 future of the church.
 The author speaks of
 the various sects which
 are now in the
 country. He mentions
 the names of the
 ministers and the
 churches which they
 have founded. He
 also speaks of the
 progress of the
 church from that
 time to the present
 day.

